

## Luminosa oscuridad

Eres incomprensible.  
Pero la oscuridad  
de tu misterio,  
es más luminosa  
que nuestras ideologías  
pequeñas luces colgadas  
en las encrucijadas.

Eres inaccesible.  
Pero tu distancia  
es más acogedora  
de lo último de mi ser,  
que todos los brazos  
que se cierran con amor  
sobre mis espaldas.

Eres indecible.  
Pero tu nombre  
orado humildemente,  
va manando silencioso  
más sabiduría  
que los torrentes de palabras  
que circulan en la tierra.

Eres inmanipulable.  
Pero tu designio  
trae hasta mis venas,  
una gota de vida eterna  
que hace brotar  
desde el centro de mi realidad  
todas mis creaciones.

(Benjamín González Buelta)

Jesucristo nos sale al encuentro y nos llama a la misión y al testimonio –cada uno desde su contexto y según sus dones–. Sencillamente. Sin grandes titulares. Como propone el mismo Evangelio: «*buscad el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura*» (Mt 6, 33). Cambiemos las luces cortas por las largas, abrámonos a la comunión y empecemos a trabajar juntos. AMÉN

## Otoitz / Oración

“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral *BerriOna*

30 de Enero 2025ko *Urtarrilaren 25a*  
1 de Febrero 2025ko *Otsailaren 1a*

Domingo-Fiesta de la Presentación del Señor—ciclo C



**Lucas 2, 22-40**

### Oración preparatoria

Señor, también hoy,  
en la escucha de tu Palabra,  
al caer de la tarde,  
en nuestras ocupaciones y preocupaciones cotidianas  
en los rincones de nuestra existencia ...

Nos llamas en lo escondido,  
esperándonos en la realidad,  
para hacer de nuestra vida destellos de tu luz y de tu amor.

“Porque mis ojos han visto a tu Salvador: luz para alumbrar a las naciones ...”  
“Ikusi bait dute nire begiok zuregandiko Salbamena: atzerriak argitzeko argi ...”

## EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 22-40

Y cuando se cumplieron los días de la purificación según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarle al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «*Todo primogénito varón será consagrado al Señor*», y para entregar la oblación: «*un par de tórtolas o dos pichones*», conforme a lo que se dice en la Ley del Señor

Vivía por entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón Era una persona justa y piadosa, que esperaba que el Señor consolase a Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo le había revelado que no vería la muerte antes de haber visto al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo que prescribía la ley, Simeón lo tomó en brazos y alabó a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos:  
luz para alumbrar a las gentes  
y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —¡a ti misma una espada te traspasará el alma!—, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones. Presentándose en aquel mismo momento, comenzó a alabar a Dios y a hablar del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Así que cumplieron todo lo ordenado por la Ley del Señor volvieron a Galilea, a su pueblo de Nazaret. El niño crecía, se fortalecía y se iba llenado de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

**¡Palabra de Dios!**  
*Jaunak esana.*  
*Eskerrak Zuri, Jauna.*

### Otras palabras ...sabias

«¿No oíste sus pasos silenciosos?  
Él viene, viene, viene siempre.  
En cada instante y en cada edad,  
todos los días y todas las noches,  
Él viene, viene, viene siempre»

(R. Tagore)

«Ver bien algo o a alguien es distinguir su fondo, y el fondo de todo y de todos es eso que los creyentes llamamos Dios»

(Pablo D'Ors) En su libro "Biografía de la luz"

Por lo que vivir en la luz no es otra cosa que vivir la verdad de lo que somos.

(Enrique Martínez Lozano)

«Corramos todos al encuentro del Señor,  
los que con fe celebramos y veneramos su misterio,  
vayamos todos con el alma bien dispuesta.  
Nadie deje de participar en este misterio»

(San Sofronio) (550-638) fue patriarca de Jerusalén y un gran teólogo de la Iglesia